

Esta, es prerrogativa bien merecida, de la Excelsa Virgencita de Nazareth, *Maria*, desde el momento en que Dios la predestinó para ser MADRE DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO, el Verbo Divino Humanado.

Los Angeles de todas las Jerarquías celestiales, son servidores y creaturas del Verbo de Dios.

Cuando ese Divino Verbo, por infinita misericordia con la Humanidad infeliz quiso hacerse Hombre, uniéndose hipostáticamente con nuestra humana naturaleza en el vientre virginal de María Santísima, por obra espiritual del Espíritu Divino, desde ese instante, María, Madre de Dios, por serlo del Verbo Eterno Humanado, fue REINA LEGITIMA e indiscutible de todas las creaturas, a las cuales alcanza la infinita dominación de su *Hijo Divino*.

Con ese bello título de REINA DE LOS ANGELES, es María Santísima, la *Excelsa Patrona de Costa Rica*; es decir nuestra Real Dominadora, y Tutelar de cuantos vivimos en estos nuestros lares apacibles, para ampararnos, protegernos y salvarnos.

Feliz acierto, el de nuestros viejos Próceres y Fundadores de Nuestra República, el haber escogido a la *Madre de Dios y Reina de los Angeles*, por nuestra *Patrona Oficial*, a quien los costarricenses todos, creyentes o no, gobernantes y gobernados, hemos de rendir pleitesía de amor, de acatamiento y de defensa de sus sacrosantos intereses!

Los costarricenses, como los Angeles del Cielo, somos, de modo especial, los guardianes de los prestigios de Nuestra Reina y Patrona.

Cuanto atañe a su honor, toca directamente a nuestro cuidado y vigilancia

Somos Guardias Selectos de la Reina Celestial, y objeto de su singular cariño y protección.

Presb° Rosendo de J. Valenciano



Tiene la República entre sus más preclaros e ilustres varones al Lic. don Braulio Carrillo, a cuya sombra vigorosa y bienhechora la institución nacional se conformó y la nación emprendió su marcha por los senderos del progreso, de la prosperidad y de la vida republicana. Se ha conmemorado ayer una gloriosa efeméride, la promulgación del Código General del Estado de Costa Rica, obra de aquel gran gobernante, y asociándonos a tal solemnidad cívica, reproducimos a continuación el Editorial del Diario Oficial, con tal motivo:

“El Diario Oficial de la República no podría dejar pasar desapercibido un hecho memorable cumplido hoy hace un siglo: la emisión del Código General siendo Jefe Supremo del Estado el Licenciado don Braulio Carrillo, cuya actuación ha sido tan combatida, pero defendida también por grandes espíritus costarricenses. De esa controversia no se podrá llegar a conclusiones históricas definitivas, pues que en los juicios humanos entran tantos factores: la pasión, el prejuicio de los propios criterios, el estudio quizá no detenido y ponderado; pero entre ese claro oscuro, al analizar una figura pretérita, la del Presidente Carrillo, se destacan ciertas de sus obras que son y serán siempre honra y prez de nuestra amada Costa Rica.

La herencia legada a nuestro país así como a las demás colonias españolas al tiempo de su emancipación política fué, en materia de legislación, un farrago de voluminosos y enredados códigos monárquicos que siguieron regulando la administración de justicia en nuestro bisono Estado democrático. La transformación repentina del sistema de gobierno vino a poner de manifiesto las anomalías, la confusión, las complicaciones y deficiencias que perduraban, haciendo intolerables los añejos abusos y poniendo de relieve la urgencia de simplificar la legislación civil y penal y armonizarlas con el nuevo orden sin desterrar de golpe los usos y costumbres de aquella época.

Cupo a Costa Rica la honra de haber logrado aquella delicada evolución, “con el buen sentido práctico, progresista y discretamente conservador que la distingue” y cupo la gloria de haberla dirigido al Licenciado Braulio Carrillo, hombre activo, enérgico y emprendedor que hizo laudables esfuerzos porque Costa Rica fuese un país de orden y trabajo”.

El Código General de 1841 fué una de las primeras obras en su género llevadas a cabo en las nacientes repúblicas latinoamericanas.

Se ignora quién o quiénes fueron los codificadores, pero es casi seguro que Carrillo, que era uno de los pocos juristas-consultos en aquel entonces, interviniera en la adaptación.

Tres partes comprende la obra: civil, penal y de procedimientos. El Código Civil es, en su mayor parte, una trasplatación del Código Civil francés o de Napoleón, como se le llama.

El Código Penal es trasunto atenuado en su severidad del Código de España emitido en 1822.

El Código de Procedimientos Civiles y Penales fué formado con sistemas inspirados en leyes y doctrinas españolas añejas y de poco valor técnico.

El conjunto indica, sin embargo, una gran discreción científica, un notable poder de asimilación y un espíritu de progreso y de orden indiscutible.

Sirvan estas cortas líneas editoriales de homenaje al Código General de 1841 y a su promotor, cuyo recuerdo es imborrable.

LA EPOCA

AÑO VII — SAN JOSÉ, COSTA RICA — JUEVES 31 DE JULIO DE 1941 — Nº 730

La imprudencia de los prudentes

Si contemplamos la lucha, ya larga, en pro de nuestros principios humanos y, más concretamente, de nuestra religión Católica, tendremos que constatar el hecho de que siempre se ha interpuesto impertinente una imprudencia aconsejada por prudentes mentores de todo lo valioso que palpita en cada momento histórico. Junto a ese hecho, hay que anotar el siguiente, que es su más vivo contraste: Lo único que resta y a lo que ahora nos agarramos como a última tabla de salvación es lo que defendieron aquellos que recusaron someterse a la prudencia aconsejada, portándose según el parecer de la mayoría con *imprudencia altamente condenable*. El fenómeno aparece con luz meridiana en los últimos setenta años.

Recordamos las imprudencias de Donoso Cortés, de Balmes, de M. Menéndez y Pelayo, de Mella, de Arboleya, del P. Gafó en España; reparemos en las imprudencias de E. Hello, de los Veillot, del conde de Mun, R. de la Tour du Pin, Lorin y Harmel, en Francia; las de Taparelli, Toniolo, Gemeli, Nechi, Talamo, en Italia; las grandísimas de O'Connell Newman, Manning, etc. en Inglaterra; las de Ketteler y el barón de Schorlemer con otros muchos en Alemania. Midamos, por otra parte, la perfecta prudencia del Centro Católico alemán en sus últimos tiempos; la muy bonachona prudencia de ciertos y determinados centros norteamericanos, muy admirados y elogiados por algunos católicos. Y semejante panorama nos dará la medida y el sentido de lo que vale esa imprudencia y de lo que vale la mencionada prudencia. En pequeño, el fenómeno se ha repetido en todas las naciones.

“Hay que contemporizar”, “no hay que herir”, “no es tempestivo”, “usted tiene razón, pero no conviene que la externe así”, etc. todas y estas y otras fórmulas de la rutina aburguesada en el más repugnante sentido de la palabra, ha causado más desastres que todos los discípulos de Rousseau y Voltaire. Estamos en un punto del camino conducente a una gran desdicha, muy adecuado para certificarnos de muchos males.

Escrutando en el alma de esa mal llamada prudencia hallamos que su fondo consiste en disimular los principios en obsequio de personalismos, de compadrazgos nacidos entre bastidores, de miserables triunfos que el viento se los lleva tan pronto como afloran a la luz de la sociedad. Indudablemente, se necesita grandísima ceguera mental para confiar en la persistencia de un triunfo, en el orden que sea, que no se nos otorga por la verdad y por la esencia de las instituciones en nombre de las cuales exigimos nuestro objetivo reconocimiento social.

Tal prudencia ha hecho posible el triunfo de muchas cosas: La deshonra y el lento martirio de la persecución de quienes habían proyectado hondamente hacia

el futuro su sensibilidad; los que denodadamente, abnegadamente, se entregaron a la defensa de lo esencial sin los miramientos rutinarios que conllevan siempre serias y determinadas complicaciones. Después, el oscurecimiento intelectual de los principios, proviniendo de aquí la gravísima indiferencia por las ideas. Semejante indiferencia conquista al principio avenencias personales, pero, más tarde, nos vemos despojados de todo: Los que empiezan por confesar que respetan todas las ideas y todas las personas, continúan echando por la borda su respeto por las ideas y terminan persiguiendo a las personas que no se amoldan a las ideas de ellos. Si esto no pertenece a la experiencia cotidiana de cada uno, ignore lo que sea experiencia. En tercer lugar, tal actitud engendra la división entre los que siempre deben estar unidos o, por lo menos entre los cuales no existe motivo alguno para que se adversen. Pongamos por ejemplo a los católicos: No se concibe un fundamento más racional y coherente que el que ofrece el Catolicismo para todos sus miembros. Pues, bien, nadie ignora que ellos han estado fragmentados en infinitos grupos cuyo alimento no ha sido otro que la rencilla recíproca. Aquí, allá y en todas partes. Cuál ha sido la causa de tan lamentable hecho? El modo, la forma de la defensa y exposición de las ideas. Quiénes estaban en el trono de esa prudencia, que aquí critico, lanzaban sus excomuniones y sus condenaciones y ponían su influencia para anular radicalmente a los que no se avergonzaban de su ideal, a los que defendían vigorosamente sus principios. Se prefirió que se silenciaran aquellas voces claras y valientes antes que pasar por las molestias que siempre produce el don de ser franco y sincero. Aquellas voces que se levantan contra la claudicación o el indiferentismo, impedian el triunfo de los prudentes! . . . Y bien, qué queda de aquellas triunfos? Nada; aquello no era más que las migajas que caían de la mesa del banquete. Y los que estaban debajo de la mesa, ladraban contra los que, más previsores, no quisieron pasar por el deshonor de acompañarlos.

Si hoy la situación de ciertas instituciones ha mejorado, débese a la tradición limpia de todo compromiso y de toda complicación que en esta hora de angustia se ofrece como una fuerza y una iluminación a todos los hombres de buena voluntad, que son muy escasos. Hacia ellos, hacia los que nunca han querido concomitancias de nada que empañe, las gentes se dirigen desde el fondo de su corazón, hasta aquellos de quienes nunca se sospechara que lo hiciese. Quién se acuerda ahora de esa raza de los prudentes que fueron, si no es para maldecir su memoria?

So del DIA

Nuestra admirable sumisión

Por una vez siquiera, se impone el comentario en torno de nuestro excelente espíritu de sumisión. Este es cuasi incondicional. Sin que consintamos en que algo se interponga en nuestro camino de obediencia gregaria. Nuestro espíritu está siempre alerta para acoger todas las insinuaciones, todas las consignas, que desde fuera manos extranjeras tienen a bien escribir en nuestros horizontes tics. Este—quién lo podrá negar! es positivamente sorprendente.

Costa Rica importa casi todo, recibe lo que le dan. Y no nos referimos a lo comercial, pues en este plano por lo menos exportamos café; pero en el orden político, en el orden moral de la vida cívica, importamos todo y quemamos lo que es algo nuestro en aras de un snobismo incalificable. En este orden no tenemos nada. Semejante pasividad tiene alguna ventaja, por ejemplo, nos ahorramos la molestia de discurrir por nuestra cuenta. Muy discutible, ventaja desde luego, pero muy real. El libre pensamiento puede conducir a la libertad de no pensar o de hablar: in pensar es decir, hablar por boca de ganso.

Somos muy democratas y desde la mañana hasta la noche no cejamos en hacer explícitas protestas democráticas. Pero la democracia entendida con criterio de corredor polaco es todo menos democracia. Ni se dan cuenta de que ya no sólo no se puede pensar como a uno le parezca más lógico, sino que ni siquiera se puede existir si uno tiene la desgracia de contar en su modesta historia personal con alguna simpatía por ideas que por algún tiempo fueron comúnmente consideradas honradas. . . .

Que se ha decretado la lista negra norteamericana. . . . pues bien, nosotros debemos colaborar en las mismas intenciones ennegrecidas y hay que redondear la injusticia original de ese paso inmoral. Y nosotros repetimos aquí, en casa, el ut non sint nero-neano contra los que nunca han perpetrado acto delictuoso alguno. Y, en consecuencia, se recurre a las armas ensabidas que hacen posible la lista negra y otras cosas: El chisme, el soplo, la cicatearía, la maléola insinuación.

Que a alguien se le ha ocurrido en sus ratos de ocio la consigna de la V. . . . Pues aquí estamos nosotros para adoptarla con un alegre acatamiento, con una inconciencia de grey. Pero como las cosas se hacen así, los efectos son superabundantemente innitios.

Las aguas

¡Aguas corrientes, siempre generosas, límpidas, que alegráis la vida, en nuestros valles, frescas, abundosas, y de los campos, rumorosa egida.
 Cuando, en cascada, os arrojáis valientes, sin medir los abismos, ni pendientes, o en remanso, os juntáis gozosas a decir, en silencio, muchas cosas....
 aguas benignas, sois, ninfas sonrientes, o bien náyades alegres y gozosas....
 Y, si, en acequias rústicas, corréis, ¡sois providencia! porque el bien hacéis a los honrados labradores, que en vosotros, con abundosas esperanzas, complacéis.
 ¡Aguas de Dios, que sois la bendición en los campos; y en lluvia desatada, traéis la dicha, con la producción de la tierra, grata, fecundada....; que, así, frutos sabrosos, nos prodiga, y repastos, a las bestias. ¡Sois donosas aguas, que hermozáis, las rosas, y, a la simiente, prodigáis, la vida!
 Si, en tempestad os desatáis, del Cielo en catarata, o el Océano hincháis y a las nubes, orgullosas os alzáis con odio irresistible y altanero, ¡aguas placidas, os trócais, en sereno elemento; y con temor se esconde de vuestra furia, el animal y el hombre.
 Pero en LLOVIZNA, sois, aguas amables; refrescáis del calor y sois deseables; purificáis de impurezas, el ambiente, y, os bendice, don de Dios, toda la gente.
 Cuando, limpias y sonrientes, al sediento calmáis su fatiga, aguas sagradas, fuente de alegría sana y contento, ¡Sois del Mundo, encantadoras Hadas.

FILIN

LEON XIII

1878-1903

Nació en Carpineto en 1810, de familia noble. Hizo sus primeros estudios con los jesuitas. Presbítero en 1837; Nuncio Apostólico en Bélgica en 1843; Arzobispo de Perugia en 1864; Cardenal en 1842; Camarlengo en 1873; Papa en 1878. A la sazón contaba 68 años, destacándose como un gigante por la ciencia, la virtud y las dotes de gobierno. Atrajo las miradas de todas las naciones. Esta popularidad del gran diplomático del Vaticano se sensibilizó de una manera esplendorosa con motivo de su jubileo sacerdotal (1888). Todos los soberanos de Europa, con excepción de los reyes de Italia y Suecia, y aun los jefes de estados no cristianos, se apresuraron a complimentarlo. Los obsequios que recibió con tal motivo fueron incalculables por el número y el valor.

Las altas dotes diplomáticas de este ecónomo de Pedro no estiban reñidas con la energía apostólica, la cual sabía derrochar cuando las circunstancias así lo reclamaban.

La popularidad de León XIII llegó hasta ser constituido árbitro en problemas internacionales. Lo fué en el conflicto de las Carolinas, entre Alemania y España; entre Portugal y Bélgica, sobre los confines del Congo; entre el Perú y el Ecuador, etc. Restableció las relaciones diplomáticas con Prusia y con Rusia. En Alemania obtuvo un triunfo espléndido al lograr poner fin al Kulturkampf.

El dinamismo de León XIII se reveló en todos los campos. Trabajó sin tregua por aminorar las prevenciones de los griegos ortodoxos contra los latinos; protegió las ciencias y las artes: enriqueció el observatorio del Vaticano, dotándolo de todos los instrumentos necesarios para los estudios astronómicos, creó academias y corporaciones científicas, fundó colegios y universidades; promovió los estudios históricos; abrió a los sabios la biblioteca del Vaticano: fundó en Roma una academia para extender la doctrina de Santo Tomás de Aquino. También se preocupó seriamente por la Obra de la Propagación de la Fe.

Bajo su pontificado se iniciaron los Congresos Eucarísticos internacionales.

León XIII publicó muchas e importantísimas encíclicas, escritas con su puño y letra y con belleza de estilo: QUOD APOSTOLICI, sobre el socialismo; IMMORTALE DEI Y LIBERTAS, sobre los principios que rigen la Constitución cristiana de los Estados: la RERUM NOVARUM, que es la verdadera Carta Magna de la reivindicación del proletariado. Allí aparecen delineadas las relaciones que deben existir entre el patrón y el obrero, allí están señalados sus derechos y deberes.

León XIII murió en 1903, a los 93 años de edad y más de 25 de pontificado. Las simpatías de que gozaba en todo el orbe se manifestaron nuevamente. El duelo fue mundial. Todas las naciones del mundo manifestaron gran pesar por esa pérdida irreparable. León XIII quedará inscrito entre los Papas que han dejado en su paso por la Cátedra de Pedro, la huella más original y personal.

Procedimientos funestos Comunistas

El día 17 de Abril de 1939, el Papa Pío XII dirigió un discurso magnífico al Caudillo español y al pueblo de la Península Ibérica y congratulándose por el don de paz y victoria alcanzado, entre otras muchas cosas dijo: "No podemos ocultar la amarga pena que nos causa el recuerdo de tantos inocentes niños, que, alejados de sus hogares, han sido llevados a extrañas tierras, con peligro a veces de apostasía y perversión; nada anhelamos más ardientemente que verlos restituidos al seno de sus familias, donde volverán a encontrar, ferviente y cristiano, el cariño de los suyos".

Así hablaba el Representante de Jesucristo, todo en trañas de amor y cariño, a imitación del Divino Maestro; pero los otros, perversos y bárbaros, comprendió luciferiano, integrados por judíos, masones, comunistas, afirman todo lo contrario. Hemos visto y volvemos a repetirlo, para que permanezca bien grabado en los hombres de bien, lo que opina el comunismo acerca de los niños: "Es idiota, es criminal gastar dinero en organizar ejércitos de ladrones y holgazanes. Es un crimen educar a los huérfanos recogidos por el Estado". Por no cuidar de los niños el ambiente en que se agitan los niños abandonados, que se cuentan por millares, es un semillero de canallas, la escuela de la criminalidad. Por no preocuparse por ellos, no hay niño abandonado, dicen los diarios comunistas, que no sea autor de varios delitos, debido al alcoholismo, al morfínismo, y al cocainismo".

Para estos niños abandonados, y que el noventa por ciento son hijos de obreros, el Comunista o soviético ha encontrado un colaborador excelente, seguro y eficaz y es la Muerte, que ha segado por millares la vida de los niños".

El cruel y espantoso comunismo que no abriga sentimientos humanitarios,

que no reconoce obstáculo para la inícuca realización de sus vesánicos caprichos, que rechaza con desprecio la idea de patria y de su dignidad, ese feroz comunismo se declara impotente, y permanece con los brazos caídos, ante el azote de los niños precoces para el vicio, que él mismo ha provocado.

El comunismo es el que arranca por la fuerza, los niños de los brazos paternales, los instruye para formar una juventud y una etapa comunista, que avanzará con paso firme, sinó se le atajan sus procedimientos para caminar con paso seguro, y así reemplazara los primeros corifeos, origen de toda maldad.

Precisa exponer esta danza macabra del comunismo, ante el tribunal de la humanidad, para que ésta se estremezca de horror del desprecio que siente el comunismo por el niño. Pero es preciso convencerse de que en Rusia, país en donde primeramente se implantó y en los demás, mientras impera el soviétismo, esperará en vano. Durará, lo que sus causas subsistan.

El mal ha nacido de la ruina, de la abolición de la iniciativa privada, de una dictadura que, en el orden a la moral, a la familia y a la libertad, se sustenta en bases formadas en principios contrarios a la ideología de todo el mundo civilizado.

La cuestión que nos ocupa, no ha sido ni será resuelta mientras dure el comunismo y los niños, tierna y delicada planta, odiados por los comunistas, son para éstos una de las llagas más vergonzosas, que puede obtener el comunismo.

Los niños, considerando su abandono, repiten una y mil veces: "Os odiamos, aborrecemos el poder comunista".

Propongan los comunistas en vista de esto, a sus camaradas el modo de despreciar, aborrecer y odiar a los tiernos niños.

CANTA CLARO

José Villanea

Así se llama mi compañero de colegio Seminario, allá por los años de 1883 y 1884, hoy Paulino y bastante enfermo en un Hospital de Bogotá. Fuerte, robusto, alegre de espíritu, valiente y esforzado; temerario a veces; al fin, de mucho desafío a la salud y al esfuerzo, en correrías por los Andes, con el afán del espíritu saturado de intensidad APOSTOLICIDAD. hoy se siente medido, postrado en una cama de Hospital, inquieto por recobrar la salud, para seguir en sus andanzas generosas, de procurar el bien cristiano, a gentes que viven en rincones apartados o en los riscos de las abruptas montañas. Es medianamente pequeño, blanco, robusto, casi regordete, de ojos pardos y pobladas cejas, reveladoras de un carácter indómito, ante las penas y las dificultades. Temerario, a quien no le tienen rios caudalosos, porque es buen nadador, (así lo supon-

go) y sabe sufrir hambres; y cuando no hay «yegua» es buen andador, para correr kilómetros, hasta un bobio lejano, a administrar sacramentos: pero, «no hay deuda que no se pague», ni valor que no se acabe» mi buen amigo Villanea, no fué falta de valor, ni deuda de ninguna especie, que no se parece a mí, que tengo las deudas por zalea, y acreedores por almohada fría y montón de «COBROS» por cobija, sino que en una de esas enormes y duras caminatas por cerros y honduras de los gigantes Andes, cayó en un barranco; y por no llevar escudero el caballo y caballero cayeron en un zanjón sin alma, que compasión les prodigase ligero... y mi buen Villanea, se quebró la pierna o la pata; y tiene que estarse quieto y tendido y con los riñones golpeados, en una cama de Hospital, sin preferir bravatas y menos

Ecos de Sociedad

Julio 27 - 1941

UNA MEMORIA MAS
(Para el alma de Lolita P. v. de Yébenes)

Lolita Pupo v. de Yébenes aún cuando ha dejado de existir su nombre figura siempre en la historia de las damas ilustres en Costa Rica. No terminaremos de escribir cual fue la fecundidad de su vida todo lo que se haga en su honor es merecido.

Lolita insigne amiga y llena de fineza para todos quienes tuvimos el honor de conocerle y tratarle; has dejado nuestros corazones sumidos en el dolor.

Fue Lolita, distinguida amiga de un corazón sublime para todos sus prójimos; las deseamos para su alma laeterna dicha y q. de D. g. MARY ULLOA S.

San Rafael de Desamparados.

LA BODA DEL SABADO

El próximo sábado, a las 4 p. m., deberán contraer matrimonio en la Iglesia filial del distrito del Carmen de Guadalupe, los estimables jóvenes don José Manuel Chinchilla y la Srta. Clemencia Hidalgo.

Esta boda viene a unir por el más puro amor, a dos

personas, descendientes de honorables familias de Goicoechea y Montes de Oca, que han impulsado el bien y despertado el reconocimiento público por su obra de progreso material.

Es, pues don José Manuel un honrado agricultor hijo del por muchos títulos honorable hogar de don José M^a Chinchilla y de su Sra. esposa doña Enriqueta de Chinchilla y la prometida es hija también del prestigiado hogar de don Francisco Hidalgo y doña Margarita de Hidalgo.

Nos complacemos en formular los más sinceros votos por la constante dicha de los futuros desposados.

HOGAR FELIZ

El domingo felizmente llegó al hogar de nuestro excelente amigo Lic. don Hermes Sánchez y de su distinguida Sra. esposa doña Dora Herrera de Sánchez, un precioso chiquitín, que ha venido a colmar la dicha de sus felices padres. Hacemos votos por la feliz ventura del recién nacido y para su hermanito, congratulando al mismo tiempo, a los esposos Sánchez-Herrera, a los abuelitos maternos y paternos y demás feliz familia.

Festejos religiosos en honor de San Alfonso Ma. de Ligorio

Serán el once de agosto en el Santuario de Esquipulas

DOMINGO 10 DE AGOSTO

A las 6 p. m.—Solemnísima Función de Víspera; Rosario, Sermón por el señor Cura de San Isidro de Heredia, Rev. don Maximiliano Rodríguez, Bendición.

LUNES 11 DE AGOSTO FIESTA DE SAN ALFONSO

A las 5 1/2 y 6 1/2, Misas de Comunión General.—A las 7 1/2, Misa de los niños.

A las 8, Misa de tropa. Galantemente cede la Banda para todos estos festejos el Sr. Comandante de Plaza, don Humberto Soto. Terminada esta Misa comenzará inmediatamente la Procesión con la estatua de San Alfonso María de Ligorio.

A las 9 horas IMPONENTE Y SOLEMNISIMA BENDICION DEL NUEVO SAGRARIO Y

Pasa a la Página Cuatro



LONGINES

Expresión máxima de mecánica perfecta
 Elegancia exquisita que hace del **LONGINES** una joya de categoría excepcional.
Pablo Walter Joyería

quejas, ni peor blasfemias, por "la infausta suerte, que lo golpeó maldecida pero no le dió la muerte". Allí estará unos meses, bien atendido, quejando dolores, pensando en Costa Rica y quizá en esto, su compañero, que le dice desde las entretejas del alma, "te compadezco; pero vas pagando los pleitos y desafíos que tuviste conmigo, cuando éramos niños". Y si en mí no piensa, que piense en los males de la pata, que cuando se quiebra o se resiste, lo deja varado, sin misa, ni sermón, ni viajes, ni misión....

Y a Misionero tesonero e inquieto, como él, éste es tormento igual al que aplican las MAMAS a los niños fogosos, cuando los desvisten y meten en cama, para que no griten en las calles, ni peleen con sus hermanos.

Pero, yo siempre me acuerdo de Villanea y lo quiero, y siento, sino el dolor de la pata, sí, su pena y contradicción, deseando que Dios Nuestro Señor, lo mejore pronto, para su Gloria Divina

Carta Pastoral La palabra de los Obispos IRLANDESES

El señor Presidente en su mensaje inaugural habló de sus anhelos de apoyar y propulsar las reivindicaciones de la justicia social entre sus gobernados, con base en las encíclicas sociales de los Pontífices. Porque "el Estado—escribía León XIII y lo recordaba Pío XI,—no puede limitarse a ser mero guardián del derecho y el recto orden, sino que debe trabajar con todo empeño para que conforme a la naturaleza y a la institución del Estado, florezca por medio de las leyes y de las instituciones, la prosperidad tanto de la comunidad cuanto de los particulares." Ambos Pontífices enseñaron, además, que la intervención del Estado en la cuestión social es legítima y obligatoria y necesaria, dentro de límites determinados. Pío XI, en su discurso tantas veces citado, dijo que "en la estructura general del trabajo para estimular su desarrollo sano y responsable de todas las energías físicas y espirituales, de los individuos y de sus organizaciones libres, le ofrece a la autoridad civil un amplio campo de acción en que ella interviene con sus actividades integradoras y coordinadoras." Debe el Estado, en estas materias, escribe Pío XI "dirigir y vigilar y castigar, según los tiempos y la necesidad lo exijan".

Hacemos mención expresamente de estas funciones, derechos y deberes del Estado, en materias sociales, y desde luego en la regulación de los salarios y en la distribución del trabajo para recordar una vez más que según las enseñanzas de los Pontífices y de acuerdo con la diversidad de funciones que por la voluntad de Dios corresponde a ambas sociedades, la eclesiástica y la civil, las funciones y deberes del Estado comienzan ahí donde terminan las de la Iglesia, para observar que las leyes sobre materias sociales que da el Estado—en el supuesto desde luego que sean justas, y serán justas si no son excesivas.—Obligan en conciencia y su quebrantamiento constituye un pecado que en no pocos casos puede traer consigo una de las obligaciones esenciales de la justicia conmutativa, la restitución.

Pasemos ahora a hacer algunas consideraciones de orden práctico en relación con esta ardua y delicada cuestión del salario justo.

El salario es el índice más seguro para juzgar de la justicia o de la injusticia social predominantes en una nación. En general se aprecia la mayor o menor injusticia de los salarios, por la mayor o menor suma de bienestar material y aun espiritual de que gozan las clases sociales que viven del salario, y que en todas partes constituyen el núcleo mayor de la sociedad.

Es evidente que sin una formación especializada en las ciencias sociales, y sin el estudio de los complicados datos estadísticos de la economía social e internacional y de los índices más seguros de producción, distribución y consumo de los productos y del costo medio de la vida, variables según los tiempos y las regiones y las personas, no es posible que dicha apreciación sea aproximadamente exacta. Quede reservado a otros, en particular a los organismos responsables del Estado, formular aquellos datos y disponer estos índices, y determinar con la máxima probabilidad la justicia o injusticia de los salarios que reciben nuestros trabajadores, que esa no es función nuestra. Pero aun sin tener a mano tales datos e índices, podemos emitir una opinión, que más bien quiere ser apreciación de conjunto como la puede hacer cualquier persona discreta, acerca del bienestar económico de que suele gozar la generalidad de nuestros trabajadores, por consiguiente acerca de la justicia del salario que reciben.

Queremos que nuestra opinión sea en respuesta a las siguientes cuestiones. ¿Se observan, en general, y con una relativa aproximación, las reglas pontificias acerca del salario justo en nuestra patria? En tales circunstancias están los salarios medios de nuestros trabajadores de aquel mínimo de justicia sin el cual no es posible que haya rectitud de conciencia y espíritu de justicia en nuestros patrones?

Se justifica que hayamos escogido como tema de esta instrucción pastoral, la justicia del salario, entre tantas otras lecciones sociales como podríamos haber entresacado de las encíclicas pontificias?

A juzgar por la miseria que reina en las viviendas de la mayor parte de los trabajadores, por la pobreza e insuficiencia de sus vestidos, por lo escaso y pobre de la nutrición y de la de sus hijos, y por otros detalles que saltan a la vista, esos salarios no son suficientes en la gran mayoría de los casos, especialmente entre los trabajadores rurales. Hemos dicho que no son suficientes. Expresamente hemos evitado el calificarlos de in-

El dolor de la guerra no conoce fronteras. Fuera de los campos de batalla, o de los lugares sindicados como objetivos militares, pueblos enteros sienten revivir la tragedia lejana de los bombardeos, de naves que se hunden, de hogares arrasados, de refugios propicios para todos los gérmenes insalubres y de la desaparición de seres queridos, que dejan el desconsuelo amarguísimo de su ausencia sin esperanzas, ya que es difícil imaginar su retorno.

Informaciones procedentes de Dublín nos dan cuenta de pastorales emitidas por los señores obispos de Irlanda al comienzo de la Cuaresma y en las cuales tras la palabra de cristiana resignación hay un dejo de censura para la situación imperante en el Eire y en particular en el Norte de la isla.

Su Eminencia el Cardinal Primate de Irlanda, Mons. Macrory manifiesta en una pastoral lo siguiente: «Es con verdadero pesar que advierto la situación actual de los seis condados del Ulster. Numerosos jóvenes y hombres, incluso padres de familia son arrojados del país para trabajar en Gran Bretaña y arriesgar sus vidas. Abrigo grandes dudas a cerca de si la expulsión de un hombre de su terruño, verificada en tan crueles circunstancias puede ser aceptada como legal».

En cuanto a la situación análoga del norte de Irlanda, el obispo de Down Dalmor, Dr. Mageean expresa en su pastoral que: «Los católicos de esa diócesis se encuentran expuestos en una medida casi increíble a investigaciones y persecuciones por parte de los organismos oficiales de los seis condados».

En una sola noche—dice el digno prelado—fueron llevados a cabo allanamientos en un centenar de casas. Los registros tuvieron lugar muy entrada la oscuridad de la noche e incluso en horas de la madrugada y los funcionarios no trepidaron en abrir las puertas valiéndose de las calatas de sus fusiles, y es así como miembros de conocidas familias, sin excluir mujeres y niños soportaron interrogatorios severos. Hubo muchos hombres detenidos, muchos fueron internados y otros encarcelados. En algunos casos los sospechosos son detenidos por las autoridades durante largo tiempo, de manera que, al volver a sus ocupaciones, encuentran la novedad de que sus puestos de trabajo han sido ocu-

pados por otras personas. Al finalizar la pastoral, Mons. Mageean recomienda a las organizaciones católicas irlandesas que presten todo el auxilio a su alcance a los familiares de los interesados.

He aquí cómo la guerra asume una trágica derivación vecinal. La católica Irlanda, cuna de hombres probos y que aun no se ha visto envuelta oficialmente en la contienda se ve por decirlo así, sumida en el desamparo y en el olvido; la dolorosa circunstancia de que su poderoso vecino afronte las consecuencias de una lucha sin cuartel, repercute sobre los pacíficos y verdes valles hermosos condados isleños.

Se ha hablado mucho de la invasión del Reich a las Islas Británicas, fácil es hacer suponer que las grandes ciudades irlandesas podrían ser puntos estratégicos de la invasión y de esta manera los elementos, no precisamente adictos a uno de los beligerantes, sino enemigos de la paz, sembrar la confusión y el desorden en los condados del Ulster, con el consiguiente desmedro de las condiciones habituales de vida de estas regiones.

A evitar eso tienden las pastorales comentadas: preservar a Irlanda del flagelo de la guerra y no forzar a sus hijos a marchar por senderos de lo que es tan difícil retornar. Amparar a los familiares, significa reconstruir el sentimiento básico de la sociedad en hogares al borde de la desesperación que es la etapa previa y donde se amparan todas las falsas ideologías. El sentimiento cristiano vendría a ser la valla salvadora y el consuelo más adecuado para los que, en razón de circunstancias ajenas a sus propios intereses, se han visto precisados a marchar y enrolarse en las filas de las industrias de guerra, que son la guerra misma con sus peligros y todas sus asechanzas.

(De «El Pueblo», Buenos Aires).

LA EPOCA
Director
Guillermo Angulo M.
Costado Oriente del Palacio de Justicia
TELEFONO 4062 — AP. 1031
San José Costa Rica

Ecoss del Hogar
Sección a cargo de la Sra. Profesora doña Etilma de Romero

La mujer y la guerra

Con la facilidad actual para recibir noticias del exterior, se está pendiente de los acontecimientos que se van desarrollando a medida que avanza el horror de esta guerra. Los hombres con su idiosincrasia bélica discuten, vaticinan, se acaloran etc. etc, y sus nervios están en constante tensión por los resultados de las batallas.

La mujer se ha contaminado de ese entusiasmo y se comporta al igual que el hombre, alejándose de su feminidad y colaborando con su pensamiento a ese encarnizamiento horrible de la actual guerra.

Si se tuviera conocimiento de que el poder de nuestro pensamiento es tan grande que por su medio se pueden mejorar o empeorar las situaciones que se contemplan, no se tendría la mente puesta en la continuación de esta hecatombe, sino en su terminación pronta. Nada hay que despoje a la mujer de su feminidad, como esos arranques de odio hacia sus semejantes. Nada la rebaja tanto en su dignidad, como esos aires de apasionamiento por la destrucción.

Recuerdo que a mis diecisiete años de edad, aprendí a manejar la pistola con gran éxito, practicaba la equitación, tenía afición por la esgrima y todo esto en un afán de sacar provecho en mi vida, porque consideraba que la mujer necesitaba de esta clase de preparación. A Dios gracias que una ocasión única en que traté de hacer uso de mis derechos a mano armada, había olvidado de poner los proyectiles, lo que me libró

El trabajo de Norteamérica

Hace dos años había en Norteamérica diez millones de desocupados. Williams, encargado oficial del cuidado de la juventud, declaró en 1939 que había en los Estados Unidos de 4 a 6 millones de jóvenes entre 16 y 24 años que no habían podido trabajar en su vida. A principios de 1940 se presentó a una conferencia presidida por la Sra. Perkins, ministra del Trabajo, un informe que se refería a la desesperación de los millones de jóvenes desocupados cuya voluntad de trabajo disminuía por la falta de posibilidades de encontrar un empleo, lo cual amenazaba pervertir su mentalidad haciéndola insocial. Esta es una de las consecuencias de la desocupación: una juventud sin perspectivas profesionales sin porvenir, aban-

Suprima las diarreas con las tabletas de **Eldoformo**



justos, porque son muchos los factores que es preciso considerar antes de determinar en concreto si hay injusticia en la asignación de los salarios y quién es el culpable si lo hay, de tal injusticia.

Continuará

de haber ultimado o cuando menos, mal herido a un semejante de lo que indudablemente me hubiera arrependido y aun sería un peso sobre mi conciencia a pesar de la justicia que me amparaba. En cuanto al deporte cinético lo considero cruel desde que leí el bello libro de Frine, en el cual se manifiesta la torpeza que se comete al destruir a los animales: si con fines de obtener materiales de adorno para la mujer, se sacrifica al ser indefenso sin necesidad; sin con fines alimenticios, tengo el convencimiento de que las carnes están postpuestas en el sentido nutritivo a los vegetales que son además muy abundantes. La crueldad en la mujer es signo seguro de decadencia en los pueblos.

Mujeres que leéis estas líneas, no tengáis sino pensamientos de paz; oraciones para que termine este odio entre los pueblos de la tierra y procurad que al rededor vuestro haya siempre amor, confraternidad, no alimentando nunca las ideas satánicas de muerte y destrucción.

Conservar las construcciones que atesoran los recuerdos más preciados de los pueblos es devoción de cultura

Dicen los diputados Picolet y Jinetta al presentar un proyecto de ley para designar treinta mil colones para la conservación de las ruinas de Orosi y Ujarrás:

No todos los proyectos de ley deben ser de iniciativa exclusiva del Poder Ejecutivo o de los señores diputados. A veces los ciudadanos estudiosos e inteligentes lanzan ideas que es conveniente recoger por la justicia de que vienen revestidas y por la importancia que tienen para la República. Así, en un jugoso reportaje, el Licenciado don Ricardo Jiménez Oremano, llama la atención del país sobre la lenta y sensible desaparición del convento y la iglesia de Orosi, una de las pocas y últimas joyas históricas que nos quedan de Costa Rica. Bajo la acción de las lluvias y el sol, esas reliquias del pasado se desmoronan y resquebrajan, y en el transcurso de contados años desaparecerán del todo, si a tiempo no se les repara con el debido cuidado. Sería ocioso hacer referencia histórica de esos monumentos coloniales, cuyo desarrollo está preciosamente vinculado a la vida y nacimiento en Costa Rica, desde que la Cruz fue clavada en nuestros dominios como enseña de paz, de esperanza y de fe. Conservar las construcciones que atesoran los recuerdos más preciados de los pueblos, es devoción de cultura que arrai-

Pasa a la Página Cuatro

donada a la indolencia física. Entretanto la fabricación de material de guerra y el servicio militar obligatorio han absorbido varios millones de desocupados, pero los problemas derivados de doce años de crisis subsisten, porque no ha cambiado el concepto del trabajo y de economía. En un mismo día puede ser colocado y despe-

Pasa a la Página Cuatro

Solidaridad de la Europa Entera

Bajo este encabezamiento, el conocido publicista político doctor Megerle, publica un estudio en que se refiere a la importancia de la lucha europea contra el bolchevismo. El artículo dice:

La lucha de Alemania contra el peligro bolchevista y la alianza entre Londres y Moscú han creado una nueva situación de política mundial. Al margen de todas las disputas internas, Europa experimenta su comunidad de destino y se adhiere a la cruzada que conduce a Alemania y sus aliados para aniquilar aquel hampa en que fue extirpado todo cuanto significaba cultura, civilización y economía occidentales. La misión antibolchevista de Alemania y de Italia, negada antes por los demás pueblos de Europa, ridiculizada o despreciada, ahora se siente como un mandato europeo y se ve activamente apoyada por todo pueblo, de acuerdo con su carácter y posición. Aun los actuales aliados del bolchevismo en Londres se ven obligados a hacer reservas, siquiera hacia afuera, cual rúbulas judías, contra la complicidad ideológica con Moscú. Ante el mundo, empero, no encuentran crédito ni absolución de este crimen contra la moral y la decencia humana.

La primera impresión, después de haber abierto los ejércitos aliados los portones del hampa bolchevista, domina todo ánimo humano. La crueldad infernal que aquí se descubre sacude a todo el que cree en el valor del alma humana y en la relación de hombres y pueblos con un orden divino. Por encima de ello, empero, hay cogniciones todavía más serias y más apremiantes. Nos vemos frente a la masa del material humano con que el bolchevismo pensaba inundar a Europa. Es una idea espantosa imaginársela como conquistador y dueño en las aldeas y en las ciudades de Europa, ver entregada la suerte de solo un europeo a sus manos brutales y a sus cerebros por una parte fanáticos y por otra parte embrutecidos. Su mentalidad de esclavos, su instinto fanático de destrucción, su primitivismo torpe aniquilarían todo aquello por lo que Europa en los casi dos mil años de su existencia histórica ha luchado, sufrido, combatido y trabajado, sin diferencia de pueblos, cultura ni religiones. Es algo terrible lo que el bolchevismo ha hecho de los 180 millones de hombres en los que ha extirpado los fundamentos de toda cultura humana y nacional como son propiedades privadas, religión, familia, comunidad nacionalidad y personalidad. Lo que una corriente sin fin de masas convertidas en proletarios anónimos, procedentes del colapso del ejército de la Unión Soviética, hoy atraviesa por los campos de prisioneros alemanes, es una barbarie mecanizada, organizada y esclavizada.

Estas impresiones aun son superadas por el reconocimiento de que el bolchevismo ha logrado, mediante la alianza entre barbarie y técnica modernísima, erigir una potencia material de la que los conocedores bien tienen una idea, por más que la realidad es sobrepasada en mucho. Desde el mundo entero Moscú había concentrado los inventos técnicos más modernos, a fin de construir una maquinaria bélica que hoy se ha tornado en un peligro mortal para Europa, pero que en pocos años más se habría convertido en una avalancha tan fuerte como

para enterrar a toda Europa. La impresión más profunda de que uno está preso al contemplar en los caminos de la retirada bolchevista los enormes escombros del equipo material, siempre es la misma: la realidad de este peligro era un múltiplo mayor de toda idea que se tenía antes. El desgaste de material corresponde al desgaste de hombres. El equipo técnico debe añadirse al fanatismo de las masas y el desdén para la vida humana. El bolchevismo no vacila ni un sólo momento en sacrificar millones de hombres para llegar a su meta sombría. Europa no vislumbraba que la amenaza. Este problema bolchevista y militar-imperialista no podía abarcarse con nociones racionales ni cálculos. Sólo el genio del Fuehrer era capaz de arrebatarse el secreto de este terrible factor desconocido y de superarlo por una manera de pensar y de actuar europea. El 22 de Junio de 1941 entrará en la historia mundial no sólo como el día de la mayor decisión militar habida, sino también como el último momento en que Europa aun tenía el tiempo, la fuerza y el mando para contrarrestar el resuelto ataque del bolchevismo y para conjurar el curso de la historia mundial en el sentido y en bien de los pueblos cultos. Por la campaña soviético finlandesa se había creado la idea equívoca de que las fuerzas armadas bolchevistas serían poco más o menos que ineficaces. Esta impresión debe ser corregida fundamentalmente. Y también es inexacta la leyenda de que el bolchevismo podría limitarse a un inofensivo nacionalismo ruso. El desarrollo al otro lado demuestra, que una combinación de nacionalismo y bolchevismo habría sido la más peligrosa y habría asegurado al bolchevismo una capacidad de ataque todavía mayor, pues el verdadero carácter del régimen moscovita siempre habría quedado el bolchevista. Aterrados todos los pueblos de Europa echan una mirada al abismo en cuyo borde estaban, y reconocen de una vez por todas que este peligro mortal requiere una comunidad de destino en la que no puede haber desinterés sin separación.

Igualmente necesario también es para los pueblos de Europa el reconocimiento de los nexos íntimos entre el peligro bolchevista y la guerra inglesa. La política inglesa que ya no está dirigida a la victoria, sino tan sólo a la prolongación de la guerra, extensión del conflicto y bloqueo en contra de Europa, desde el principio trabajaba para los fines del bolchevismo que sólo esperaba la hora en que ambos partidos en contienda y una Europa agotada y cansada podrían caer como botín en sus manos. Desde la pública declaración de solidaridad entre Londres y Moscú también se habrán interesado aquellos hombres notables en Europa que siempre aun creían—que nada les incumbía y que les sería posible salvarse así mismos, negando sus deberes—como ciudadanos europeos. La amenaza contra Europa de parte Moscú y de Londres es una amenaza común. Luego de su alianza con el bolchevismo, Londres nuevamente proclamó la lucha contra Europa entera, sabiendo perfectamente cuál sería el aspecto de estos continentes, caso de que venciera la combinación británica bolchevista. Una guerra prolongada y de desintegración siempre era la meta de Moscú que de ella se prometía una disposición de aceptar económica, social y espiritualmente sus ideas, como también el debilitamiento militar necesario para su invasión. El verdadero señor, amo y vencedor de Europa en este momento no sería Inglaterra, sino únicamente Moscú. La Unión Soviética como la más potente nación terrestre se habría vuelto en amo de Europa. La Unión Soviética habría dictado la paz, lo que equivale a la paz de un cementerio. Inglaterra militarmente habría sido demasiado débil para discutir este botín al bolchevismo, lo que nunca podría hacerse sin el inmediato comienzo de una guerra nueva contra Moscú. Una tal guerra de Inglaterra contra la enorme potencia terrestre de la Unión Soviética, empero, es tan inimaginable como imposible. Es una mentira cínica si voces inglesas aseveran que fuera de la combinación germano-italiana aun hay otras combinaciones más que puedan guardar a Europa ante el caos y que podrían ofrecerle pan, trabajo y un orden nuevo después del colapso. Inglaterra sola aun con ayuda desde ultramar nunca estaría en condiciones para ello. Después de una victoria británico bolchevique, que para Europa siempre quedaría una victoria bolchevique solamente, Inglaterra trataría de retirarse a sus islas y su imperio. Al rededor de Europa colocaría un cordón de sanidad con la esperanza de sustraerse ella misma el contagio del bolchevismo y con la consolación de haber siquiera aniquilado al Reich. La suerte de los pueblos de Europa, aun en éste caso,

lemne a intención de los *Padrinos y Madrin* del Altar y Sagrario, como homenaje de gratitud de los Padres Redentoristas a sus bienhechores. Sermón por el Sr. Cura Vicario de He-

Finca de oportunidad

Se vende finca cultivada en Los Negritos, Venecia de San Carlos, en \$ 3,500. En su mayor parte, cultivada de banana y de ñampi. Extensión apropiada para la cría de cerdos. Se da maíz, arroz, frijoles, con 12 manzanas de repasto. A orillas del río Negríto. En total 52 manzanas. Entenderse con Felix Mejía, en Grecia.

El trabajo de Norteamé...

Viene de la Página Tres

dido un trabajador, sin que éste tenga ninguna protección legal. Todo lo que se hace para los trabajadores, para mejorar su vida y hacerlos más felices, se debe la iniciativa privada y está inspirada en razones de mera rentabilidad, es decir de la idea del patrono que quiere aumentar el rendimiento de los trabajadores sin tener en consideración motivos éticos.

Sin embargo, ya no sucede ahora lo que pasaba hace tres años; entonces el salario se determinaba por la oferta y la demanda; el obrero recibía el salario que le proporcionaba la coyuntura. En junio de 1938 se promulgó una ley que ordenaba la introducción gradual de la semana de cuarenta horas y un salario mínimo de cuarenta centavos. Este salario mínimo habrá de ser general y obligatorio a partir de 1946, a no ser que se produzcan ciertas circunstancias que imponen automáticamente el salario mí-

nimo antes de aquella fecha. La situación de los trabajadores sería mejor si no existieran tantos sindicatos que luchan entre sí para beneficio de sus funcionarios. La táctica de los sindicatos consiste en provocar el mayor número posible de huelgas para llamar la atención de los trabajadores y hacerles creer que se preocupan esencialmente de sus intereses. No son tampoco raros los casos de chantaje. Por ejemplo, el fiscal Dewey probó en 1937 que el sindicato de camareros de New York cobraba cuotas de hoteles y restaurantes mediante la promesa de que no habría huelgas en sus establecimientos.

Aunque la coyuntura actual sea favorable a los trabajadores, no se ha hecho nada todavía para solucionar definitivamente la cuestión social. Al New Deal le falta la comprensión de la necesidad del trabajo productivo para combatir y eliminar el paro involuntario

Conservar las construcciones...

Viene de la Página TRES

ga más las fuerzas del patriotismo, porque en tales construcciones se aprisionan las inquietudes cívicas y religiosas que dieron impulso para plasmar la nacionalidad. Estas reflexiones nos mueven a presentar a estudio y consideración de los señores diputados, el siguiente proyecto de ley: El Congreso, etc. DECRETA: Artículo Unico.—Destínase la suma de 30 mil colones para la conservación del convento y la Iglesia de Orosi y el templo de Ujarráz, declarado ya monumentos nacionales. Y auméntese en dicha suma el presupuesto vigente de la Secretaría de Fomento y Agricultura. Dado, etc. TEODORO PICADO — CARLOS JINESTA.

La Novela de la Obrera

Como todos los que no tienen conciencia de sus errores personales, Barassou estaba dispuesto a armar querrela al género humano. Cuando entró Libertad vió el padre de una ojeada que llevaba en la mano un pequeño libro; el lantal, las tijeras y las pantoflas de ordinariamente dejaba en el quiler. —¿Per qué traes esto? le preguntó en tono brusco. Libertad no era muchacha que esquivase una pregunta. —Porque no volveré más allá, contestó. —¿Que no volverás a casa de Manam? Descóese? chilló la madre: ¿Una casa tan buena; está loca! —Pues digo que no vuelvo. —Tú volverás, digo yo, gritó el padre, levantándose furioso. Libertad atacó de frente al toro y dijo sin vacilar: —No volveré; me han puesto de patitas en la calle. —¿Qué te han echado? rugió

Barassou avanzando hacia su hija con intenciones que no admitían duda. Libertad no retrocedió y enderezándose como una gata pronta a saltar: —La culpa la tiene usted, gritó; por haberme puesto este nombre ridículo, todo el mundo se burla de mí; la contramaestra me ha puesto fuera de quicio con sus burlas; me he arrojado sobre ella para estrangularla; por esto me han echado a la calle. —Vé a pedirle perdón, Libertad, dijo la madre. —Nunca, nunca! protestó la muchacha pateando. —Entonces largo de aquí, gritó el padre; yo no tengo con qué mantenerme sin trabajar. Cogiendo a su hija por un brazo, Barassou, ebrio de ira, la arrastró hasta el corredor y la echó por la escalera.

interesaría a los británicos tan poco como ahora. Es éste el segundo aspecto rotal-europeo de la guerra actual. La traición inglesa contra Europa, junto con la lucha contra el bolchevismo, hoy dicta la realidad europea. De ésta comprobación lógica no puede apartarse ningún pueblo que en Europa tiene su patria.

Festejos religiosos en honor.....

Viene de la Página Dos

NUEVO ALTAR, en el siguiente orden: 1) Entrada bajo palio del Excmo. Sr. Presidente, Dr. R. A. Calderón Guardia, acompañado de los señores Secretarios de Estado, Cuerpo Legislativo y Diplomático y de las Autoridades Principales. 2) Entrada de los Padrinos y Madrinas, colocándose en sitios de preferencia. Asistirá una nutrida representación de la Colonia Española, presidida por el Sr. Ministro de España don Angel de la Mora y del Canciller de la Legación don Sebastián Naranjo.

3) Entrada del Excmo. Sr. Arzobispo de San José, acompañado de los Excmos. Srs. Obispos de Alajuela y Limón, del Arzobispo de los Angeles, del Encargado de Negocios de S. S., del Cabildo Metropolitano y Clero en procesión desde la Casa Cural. 4) Bendición del Sagrario y el Altar por el Prelado Diocesano. 5) Ofrendas de los Padrinos y Madrinas, a quienes se obsequiará un simpático recuerdo de tan grata fiesta. 6) Misa Pontifical en el Nuevo Altar, oficiada por el Excmo. y Rvmo. Monseñor Juan Vicente Solís. Predicará el Excmo. y Rvmo. Monseñor don Claudio M^a Volio. 7) Te-Deum de Acción de Gracias al Altísimo. A las 6 p.m. Rosario so-

Contra **eczemas** Mitigal